

contemplacion y retiro del mundo, tantos eremitas hijos de nuestro grande padre Agustino, buscando (como él mandó) á Cristo, no en las ciudades ni en las córtes, sino en los montes: no en las escuelas de la filosofia, sino en las cuevas de los desiertos. Quanto quisiera aquí extenderme en elogiar esta heroica obra, y al que despues de Dios es su autor, sino hubiera de tratar despues la historia.

85. Fuera de esta cueva, que es la principal de este santuario, hay otras varias que se descubren por las asperezas de sus montañas, entre las quales se numeran siete principales, por la capacidad que ofrecen para su habitacion y alojamiento.

CAPITULO XIII.

Refiérense otras varias capillas que tiene este santuario.

86. Al lado de la cueva principal donde fué la milagrosa aparicion hay otras dos, no tan grandes, pero capaces para unas devotas capillas: estas las aderezó la piedad del hermano Fr. Juan de S. Josef, compañero del V. Fr. Bartolomé de Jesus Maria, y le sucedió en el empleo de custodio del santuario. El motivo de dedicarle una de estas dos capillas á la Purísima Concepcion de

nuestra Señora este piadoso ermitaño, lo ha de decir él mismo con las palabras que dexó escritas, muy fervorosas, y son las siguientes. „Considerando algunas veces aquella sentencia de S. Gregorio, que llama á la Reyna de los Angeles Maria Santísima Señora nuestra, madre de pecadores, cuello de la iglesia, por donde la cabeza que es Cristo, envia sus influencias á los miembros, que somos nosotros. Y esto parece que nos quiso significar Cristo nuestro Señor, que para santificar á San Juan en el vientre de su madre, pudiendo hacerlo por otros muchos modos, no quiso, sino por medio de la voz de la Virgen Maria nuestra Señora: y habiendo de hacer el primer milagro de su vida, quiso que se lo pidiese su madre. Y quizá por esto dixo S. Anselmo, que nos estaba mejor de primera instancia acudir á la Virgen nuestra Señora con nuestras necesidades y aflicciones, que á Cristo nuestro Señor: porque Cristo como juez, niega por nuestros pecados y deméritos justamente las cosas, que si pidiéramos por intercesion de su madre la Virgen Santísima, liberalmente por su misericordia nos las concediera. Y tambien que la Virgen Santísima nos es madre dada como tal por el mismo Cristo á S. Juan, y en el á todos nosotros: y asi la habemos de tener por madre y por toda nuestra hacienda y posesion, como lo hizo el glorioso S. Juan, sirvién-

dola y regalándola toda su vida, y estimándola como la mas preciosa joya de su hacienda, ó por mejor decir como á todo su caudal."

87. „ Considerando, pues, las referidas sentencias de estos Santos aquí alegadas acerca de la devocion de nuestra Señora, creció el deseo de hacerle algun servicio, y así dispuse de hacerle una ermita: y deliberando, que advocacion sería, me resolví á que fuese de la inmaculada, pura y limpia Concepcion de nuestra Señora, como puerta que es para todas sus festividades. Y para esto precedieron particulares motivos que no son para esta relacion. Y parece que la Reyna de los Angeles me pagó mi afecto á este misterio, disponiendo que el lienzo que se hizo para dicha ermita, saliese tan hermoso, devoto y lindo, siendo tanta la honestidad de su rostro, y tan modesta su hermosura, que infunde devocion á todos los que la miran. Y parece, que como el reverenciar su Santísimo Nombre y sus imágenes, es medio para conseguir la verdadera devocion, que segun los Santos, consiste en la imitacion de su santísima vida y virtudes, así este lienzo lo está infundiendo todo, y su ermita aunque pequeña, está brotando alegría. Bendito sea el que así lo ordenó. Y vos, Reyna de los Angeles, Maria Santísima, recibid mi deseo y perdonad mis defectos, pues el fin en esto no ha sido mas de agradaros y

procurar que todos lo hagan, pues sois tan misericordiosa con nosotros, que quando no tengamos dones que daros, como los príncipes y grandes, á lo ménos procuremos daros el corazon limpio, pues os será don muy sabroso y conforme á vuestro gusto."

88. A esta ermita se añadió otra en que un religioso docto y piadoso de mi sagrado orden, colocó una hermosísima copia de nuestra imagen mexicana de Guadalupe, muy parecida á su original, con que se encarece su gran belleza: y en ambas ermitas, ya formadas capillas, cada una con su altar, se celebra el santo sacrificio de la misa, pues estan con la debida decencia y adorno correspondiente, y las sagradas imágenes convidando á devocion, y moviendo á mucho respeto y compuncion. En el rincon de cada una de estas capillas se halla una de las dos estatuas de buena talla, de los dos famosos ermitaños, primeros moradores de este santuario, Fr. Bartolomé de Jesus Maria y Fr. Juan de S. Josef, puestos de rodillas, y con aparatos de penitencia, como tan insignes que fueron en ella, segun se relacionará en la historia de la vida de cada uno de ellos, consiguiente á este libro primero.

89. Hallase, á mas de estos dos oratorios, otra capilla de bastante capacidad (vulgarmente llamada del Calvario) situada á la otra parte del rio

sobre la loma frontera à la espalda del templo, y nuevamente reedificada y adornada con seis lienzos de la sagrada pasion de nuestro Redentor, y sobre el altar colocadas dos imágenes de talla, que son, la Virgen nuestra Señora y el sagrado Evangelista, en medio de las quales està la de un devoto crucifixo pintado en tabla y recortado, semejando en sus proporciones y figura, al sagrado vulto de nuestra aparecida imàgen: háse admirado siempre por la copia mas conforme à aquel devoto y milagroso original. Desde esta capilla hasta la iglesia hay varias ermitillas ó estaciones, distribuidas à proporeion de distancias, para el exercicio de la *Via Crucis*. La última capilla (y quinta en el número de las otras, por ser la mas moderna) es la dedicada al Santísimo Patriarca Sr. S. Josef, y destinada para enterrar en ella à los religiosos difuntos (llamada comunmente del Sepulcro) y es pieza, ciertamente, de lo mas admirable y exquisito, no solamente por su singular y artificiosa construccion, sino tambien por su curioso y peregrino adorno. Este sepulcro, que desde la antigua fábrica del templo, era solamente una corta bóveda subterranea, confusa y sin aliño, se ha llegado á estimar por una de las presecas mas recomendables de este santuario, por la eficacia y esmero del R. P. Mrô. Fr. Antonio Garcia Figueroa: varon ciertamente memorable por

su religiosidad, por su prudencia, por su señalada modestia, por su viva solícitud y por su grande afectó à este santuario, motivos todos y muy justos, porque la sagrada provincia lo perpetuó prelado de este Real convento por el espacio de diez y nueve años, honrándolo con otros favores correspondientes á su mérito: no siendo menor que el de otros prelados que se hicieron dignos de memoria por sus laboriosos afanes, en obsequio de este mismo santuario, despues de haber adelantado este convento en muchas de sus mejores fábricas, tanto en lo interior del convento como fuera de él, en oficinas muy importantes para su subsistencia, siendo entre todas las demas obras de su eficacia y de su esmero, la mas insigne y de la mayor recomendacion, como iva diciendo, esta del sepulcro, y la que hará siempre piadoso su recuerdo.

90. Hállase, pues, situada baxo del presbiterio del templo, ampliada á esmeros de la industria, no sin cortas dificultades, así en su longitud que llega por debaxo del mismo pavimento de la iglesia hasta el cimientto de la pilastra del crucero, como en su extension, que ocupa todo el piso del mismo crucero y casi media parte del pavimento dicho, fabricadas sus bóvedas y arcos con el mayor primor que pudo discurrir el arte, distribuidas otras quatro piezas dentro de la fabrica

misma, siendo una de ellas la de la sacristía, aunque pequeña muy acomodada. Tiene para entrarse á esta capilla dos puertas, la una interior, y exterior la otra, aquella es de un arco ó portada de cantería en la ante sacristía de la iglesia, con su puerta de reja de fierro (no tiene otra) curiosamente fabricada, desde la qual se baxa por una escalera de treinta escalones de cantería, cuya techumbre abovedada corre al par de la escalera (bastantemente capaz) hasta el plano de la capilla, al mismo frente del altar: la entrada exterior ó de afuera, se halla al costado de la misma capilla, y sale á un mismo piso al plan de la barranca frente al rio, tiene sus puertas de fina madera, forradas hácia fuera con hoja de lata, y su arco ó portada de cantería, de igual fábrica y altitud á la de la entrada interior ya referida. Comunícase la luz á esta capilla por una ventana abierta en el testero de la sacristía, y otra en la parte superior de la portada exterior, y ambas miran al poniente. Hállase esta puerta exterior perpetuamente cerrada, y solo se abre y comunica su entrada al público en el dia de Juéves Santo, para que entren á hacer estacion al Santísimo Sacramento que se halla allí reservado en esos dias: y asimismo el Viérnes Santo en el principio de la mañana, para que acompañen al exercicio de la *Via Crucis*, que desde allí sale devotamente con asistencia de la

religiosa comunidad, á concluirse en la iglesia grande.

91. Hasta aquí hemos hablado solamente de lo raro y exquisito de esta fábrica; ¿mas qué diremos pasando á exâminar todo el adorno que la hermoséa? Su altar, de un famoso colateral primorosamente trabajado de talla y todo dorado, con los fondos de bermellon, y quatro estípites de la misma talla y dorado, que de un lado y otro se hallan recibiendo el medio punto ó penacho del colateral. El nicho principal ó central de este es de mas que mediano tamaño, con su vidriera muy fina, en el qual está colocada la imágen hermosa y devota de Jesus Nazareno de las tres caídas. Sobre este nicho y en el centro del medio punto se halla colocado otro mediano envidriado y de muy pulida talla, con la imágen del glorioso Patriarca Señor San Josef, titular de esta capilla, de primorosa escultura: en la parte superior, y como por orla del colateral colocada la imágen de la Purísima Concepcion en su nicho, igual en tamaño y demas circunstancias al del Santísimo Patriarca; y á los lados de este, los gloriosos S. Joaquin y Santa Ana, de la misma clase y primor que las dichas imágenes, y en sus respectivos nichos, baxo de los quales están los de nuestro P. S. Agustin y Santo Tomas de Villanueva, adornados con los paramentos pontificales;

todas estas imágenes de muy fina escultura, y de igual primor sus nichos y vidrieras. En los quatro estípites referidos se miran colocados, á proporcionada distancia unos de otros, los Santos mas illustres y principales del órden agustiniano, de mediano tamaño y no menos pulida escultura, que las imágenes antecedentes. La puerta del sagrario del altar que es de medio punto, se halla todo su cerco orleado con veinte y dos ovalillos, y esculpido en ellos, de muy pulida miniatura á medio relieve todos los pasos de la sagrada pasion, y en el centro un óvalo mayorcito en que se halla esculpido de la misma forma, el inefable misterio de la Institucion Eucarística. Todo esto con tal primor trabajado y con no ménos curiosidad dispuesto y colocado, que dispierta la atencion mas dormida para arrebatarla en su admiracion. En lo inferior de los referidos nichos laterales se miran colocadas quatro urnillas de plata pulidamente fabricadas, todas envidrieradas, que contienen los craneos ó cadáveras de distintos Santos mártires, y á mas, dos urnillas del mismo metal y primor, donde se ven colocados huesos enteros de Santos; lo qual hace una vista muy agradable, dándole el lleno á su hermosura, la multiplicada diversidad de relicarios embutidos en la misma talla con fragmentos ó huesecillos de muchos Santos, y variedad de ceras de agnus de todos tamaños.

92. Todo el adorno referido de imágenes y reliquias, dexa admirarse con tal proporcion repartidas y dispuestas con tanto primor y simetria, que obliga no ménos á la admiracion de tambien acabada pieza, que á la reverencia y devocion de tan particulares y exquisitas reliquias. En las paredes de uno y otro lado de la capilla, se halla repartido todo el Apostolado en quadros de mediano tamaño, de un pincel del mas bello gusto, y envidrierados, representando en ellos cada Apostol muy al vivo el pasage de su glorioso martirio y dichosa muerte: y en los intersticios de estos quadros compartidos varios relicarios de ceras de agnus de la calidad y primor de los del colateral, é interpuestos diversos quadrillos de santos de igual pincel y hermosura, al del Apostolado. Míranse por las mismas paredes con proporcion distribuidos varios quadros y láminas de santos, y por complemento de todos un hermoso lienzo de medio punto con el Patrocinio del Santísimo Patriarca, frontero á la puerta que cae afuera, y queda explicada arriba. De la bóveda que está perpendicular al altar, penden tres arañas pequeñas de plata, y dos faroles de bomba de cristal fino, con otras dos arañas de igual construccion y tamaño, pendientes de la bóveda en el cuerpo de la capilla. El pavimento de esta es de fina tablazon, destribuidas en todo él, y conti-

guas unas á otras las sepulturas de los religiosos, á que se agregan dos que estan á los lados del mismo altar para prelados y religiosos graduados.

93. El vistoso congregado de piezas tan delicadas y exquisitas, su curioso primor y simetría, y lo peregrino y singular de tan distintas reliquias, con el esmero y pulidez de sus engastes, forman y componen un todo tan bello, tan expectable, tan hermoso, que suspendiendo al entendimiento por los ojos, llega á verse asombrado el propio asombro, y la misma admiracion queda admirada. Agréguese á lo hermoso de la vista lo silencioso del sitio, lo devoto del lugar, lo respectable de imágenes y reliquias, con la funesta situacion de los sepulcros; y hallaránse resultar en el ánimo movimientos tan diversos, afectos tan distintos de veneracion, de respeto, de confusion, de alegría, de compuncion, de ternura, de gozo y de temor, que formando allá dentro uno se qué, que á un mismo tiempo consuela y entristece, llega á quedar el corazon admirablemente sorprendido de una melancólica gloria, y de una gloriosa melancolía.

94. En estos cinco tabernáculos ó capillas referidas (á mas del hermoso templo, donde en vistoso y rico trono se halla expuesta perennemente á la pública veneracion, la milagrosa imagen del divino crucificado) se les brinda á los peregrinos

todos que vienen á este desierto, y especialmente á los religiosos (como moradores de asiento en este yermo) unos asilos, donde recogiendo su espíritu y exercitándose con el mayor fervor en la devota meditacion de los soberanos misterios de nuestra redencion, procurando con un corazon agradecido corresponder á las amorosas finezas de un Dios, que hecho hombre para redimirnos y librarnos de la esclavitud del pecado, quiso ser puesto en una cruz, en la que se nos presenta brindándonos el abundante precio de su sangre, y el tesoro infinito de su misericordia.

CAPITULO XIV.

De la fundacion del convento en este yermo, traslacion de la soberana imagen al templo y progresos del santuario.

95. **H**abiendo ya corrido ciento quarenta y quatro años, desde el de mil quinientos treinta y nueve en que apareció la sagrada imagen en la cueva, hasta el de mil seiscientos ochenta y tres en que los superiores del orden de nuestro P. S. Agustin resolvieron la fundacion del convento en este solitario desierto, y hoy goza con tanto lustre la sagrada provincia de México; muchos religiosos de espíritu deseaban su retiro en este